

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(98)/ST/84

20 de mayo de 1998

(98-2216)

CONFERENCIA MINISTERIAL

Segundo período de sesiones

Ginebra, 18 y 20 de mayo de 1998

Original: inglés

LITUANIA

Declaración distribuida por el Excmo. Sr. A. Rimkūnas,
Ministro Adjunto de Relaciones Exteriores
(en calidad de observador)

La Delegación de Lituania concede gran valor a la oportunidad de participar en la Conferencia Ministerial de Ginebra, que coincide con la conmemoración por la OMC del Cincuentenario del sistema multilateral de comercio. Estamos seguros de que la Conferencia contribuirá mucho a una mayor liberalización del comercio mundial y a la eliminación de obstáculos entre naciones y pueblos. En este proceso Lituania, como observador en la OMC, desea unirse a la comunidad internacional lo antes posible. Estamos seguros también de que la Conferencia aumentará la comprensión de los problemas existentes, no solamente entre los Miembros de la Organización, sino también entre éstos y los países en proceso de adhesión.

El Gobierno de Lituania considera la integración en la OMC como un paso de gran importancia para la mundialización de la economía de su país y una contribución muy valiosa para llevar a cabo sus objetivos de política económica. Es un hecho no menos importante que Lituania, que ha recobrado su independencia hace solamente ocho años, podría obtener mediante el sistema multilateral de comercio un firme acceso a un sistema político mundial que encierra mayores garantías de seguridad.

Lituania comenzó su proceso de adhesión al GATT/OMC en 1994. La adhesión se efectúa paralelamente a la aplicación de reformas económicas esenciales en el país y contribuye a ella. La integración de Lituania en la OMC es un hecho de una enorme importancia. Es importante para nuestros interlocutores comerciales, ya que aporta una sólida base jurídica para realizar actividades comerciales en el mercado lituano, y es también importante para nuestros productores porque les ofrece la posibilidad de introducirse en el mercado mundial e integrarse en la economía global sobre la base de normas reconocidas internacionalmente. Estamos seguros de que la adhesión garantizará una aplicación más fácil de las reformas económicas, cuyo principal objetivo es la creación de una economía de mercado eficaz. En este contexto, consideramos que la adhesión de Lituania a la OMC es una cuestión de la máxima prioridad.

Los éxitos de Lituania en la estabilización de su economía son consecuencia de la aplicación de amplias reformas económicas desde 1991. Había varias tareas urgentes, como frenar la disminución de la producción, reducir la inflación, iniciar los cambios estructurales necesarios para la transición a una economía de mercado. El Gobierno de Lituania ha establecido un marco jurídico que ofrece condiciones favorables para el desarrollo de la propiedad privada, la actividad empresarial, la competencia abierta, la protección del consumidor, etc. La liberalización comercial ha sido uno de los principales elementos de la estabilización y la reforma económica, junto con la liberalización de los precios y el control monetario y fiscal. El régimen comercial de Lituania es abierto, transparente y no discriminatorio por lo que se refiere a los bienes y servicios extranjeros, y puede considerarse que figura entre los más liberales de la región (la media ponderada de los tipos de derechos de aduana

aplicados a los productos industriales es aproximadamente del 3 por ciento, y del 12 por ciento para los productos agrícolas).

En el proceso de adhesión a la OMC, Lituania está en curso de realizar los ajustes legislativos de su política comercial que exigen las normas y Acuerdos de la Ronda Uruguay.

En el transcurso de las negociaciones sobre acceso a los mercados, Lituania contrajo una serie de compromisos para liberalizar más el mercado del país. Lituania asumió el compromiso de aplicar todos los acuerdos multilaterales de la OMC sin períodos de transición, se adhirió también al Acuerdo sobre Tecnología de la Información, al Acuerdo sobre el Comercio de Aeronaves Civiles e hizo suyas numerosas iniciativas sectoriales. El Gobierno de Lituania solicitó la condición de observador en el Comité de Contratación Pública. Una vez efectuada la adhesión, se iniciarán las negociaciones para ser Parte en el Acuerdo sobre Contratación Pública.

De este modo, Lituania ha entrado en la fase final de las negociaciones de adhesión, que esperamos finalicen con éxito en el transcurso del presente año.

Lituania ha concluido prácticamente las negociaciones sobre consolidaciones arancelarias en materia de productos industriales y los compromisos sobre el comercio de servicios. El sector agrícola es el tema que suscita mayor inquietud, al ser la esfera más sensible del país por motivos políticos, económicos y sociales, pero también son causa de preocupación los compromisos sobre subvenciones y el nivel de las consolidaciones.

El sector agrícola de Lituania está aún en proceso de transición y reestructuración. La producción agropecuaria lituana ha experimentado en los últimos años alteraciones sociales, políticas y económicas sin precedentes. Con la disolución de la Unión Soviética y el colapso de todas las prácticas comerciales y de producción anteriormente establecidas, Lituania ha tenido que hacer frente a las exigencias de su transformación en una economía de mercado. Lituania, debe seguir introduciendo mejoras en diversos ámbitos políticos para llevar adelante el desarrollo de las instituciones propias de una economía de mercado y para que el sector agropecuario responda con mayor flexibilidad a los cambios de la oferta interna de productos y de los niveles de precios del mercado mundial.

El sector alimentario y agrícola de Lituania, como sucede con la economía en su conjunto, tiene dificultades para adaptarse a las nuevas condiciones que requiere la economía de mercado. La agricultura está aún en proceso de recuperación y la productividad del sector, incluida la industria alimentaria, no ha alcanzado todavía su nivel potencial. Esto se debe a la inflación, a la distorsión de la producción y los precios, a la interrupción de las relaciones con sus principales interlocutores comerciales de la antigua Unión Soviética, y a la competencia que de ello se deriva. La inseguridad en cuanto a sus derechos de los cultivadores de explotaciones y granjas agrícolas, la infraestructura deficiente y la falta de circuitos apropiados para los insumos y la producción obstaculizan el crecimiento y desarrollo del sector. La fragmentación de las explotaciones agrícolas y una competencia insuficiente se suman a la balanza comercial negativa y a la dificultad de acceder al crédito, lo que provoca una reducción de los ingresos agrícolas. No se ha llevado a cabo con la rapidez esperada la reforma agraria, en particular el proceso de restitución, privatización y establecimiento de derechos de propiedad bien definidos.

Sin embargo, en el contexto de un programa de trabajo centrado en los objetivos nacionales, la integración en las estructuras del mercado mundial tiene una gran repercusión en la aplicación eficaz de las políticas de ámbito exterior, el mejoramiento de la balanza comercial nacional y el progreso del desarrollo económico. Esto se debe a que la economía rural influye considerablemente en la balanza de pagos del país. El sector alimentario y agrícola es el segundo en importancia de la economía de Lituania: aporta el 20 por ciento del PIB, abarca el 23 por ciento del empleo y

representa el 20 por ciento de todas las exportaciones. Sin embargo, hay un exceso de capacidad estructural, cuya cuantía equivale a las exportaciones a la antigua Unión Soviética, mientras que las nuevas pautas comerciales de reciente aparición todavía no han recibido una aplicación económica y comercial racional. Los productos de Lituania no pueden entrar y competir en los mercados occidentales a causa de la elevada protección arancelaria y el apoyo interno de que goza la agricultura en los países occidentales. Actualmente, las subvenciones a la exportación son la única forma de colocar una producción que aumenta rápidamente y origina la acumulación de excedentes, pues en razón de los bajos ingresos, la demanda interna sigue siendo débil. No es sensato pedir la eliminación de las subvenciones en Lituania, teniendo en cuenta que los Miembros de la OMC las aplican y que el Acuerdo sobre la Agricultura no les impide utilizar este tipo de medidas en el sector agropecuario.

Sin embargo, observamos que algunos Miembros, cuya participación es fundamental, han demostrado un gran interés en utilizar las negociaciones de adhesión a la OMC como un medio para reducir el nivel de las subvenciones agrícolas o el nivel de los derechos arancelarios de los países solicitantes, aunque ellos mismos los mantengan. Además, las controversias relativas a la agricultura han sido desde hace tiempo el centro de tensiones comerciales entre estos Miembros y la Unión Europea. En las negociaciones sobre la adhesión de Lituania a la OMC, estos países tienen presente la futura integración de nuestro país en la Unión Europea.

Otro sector sensible en las negociaciones de adhesión de Lituania es el de los servicios audiovisuales. La situación se complica debido a las controversias pendientes entre los Estados Unidos y sus interlocutores comerciales europeos. Una de las principales controversias en la Ronda Uruguay se centró en las diferencias transatlánticas existentes en el sector audiovisual, incluidas cuestiones como los "contingentes de proyección" para películas y programas de televisión europeos. Esta situación sigue sin resolverse, lo cual crea problemas en el proceso de adhesión.

Los Miembros han acogido con agrado y han alentado la reciente ola de adhesiones de países en desarrollo y economías en transición, aunque también ha resultado ser la principal "demanda excesiva" de las negociaciones. El alcance de algunas negociaciones de adhesión rebasa el ámbito de las disposiciones de los Acuerdos de la OMC. Los Miembros consideran que estas conversaciones constituyen tanto un medio de abordar cuestiones más específicas de índole bilateral, como de promover aspiraciones más amplias respecto del régimen del comercio mundial. Los Miembros exigen una "cotización de ingreso" más alta a las futuras partes contratantes, en particular por lo que se refiere al planteamiento de "nuevas cuestiones". En consecuencia, algunas negociaciones de adhesión han experimentado retrasos indebidos.

En el proceso de adhesión hay que pagar un costo elevado en las primeras etapas a cambio de beneficios que sólo se obtienen a largo plazo. El país solicitante debe adaptar su economía a las obligaciones que los Miembros de la OMC han estipulado para sí mismos a lo largo de medio siglo de negociaciones. El regateo se limita a una sola parte: se exige al país solicitante que haga concesiones en un ámbito que comprende desde los obstáculos arancelarios hasta la legislación sobre la propiedad intelectual, y a cambio el país solicitante no puede pedir a los países actualmente Miembros más que su derecho a ser Miembro de la OMC.

Los costos y beneficios de la adhesión a la OMC solamente pueden entenderse de forma cabal si se contemplan las ventajas de la integración en su contexto más amplio. A veces puede resultar equívoca la terminología que se utiliza comúnmente en las negociaciones comerciales, en las que los compromisos asumidos por los países se consideran "concesiones", lo que da a entender por tanto que el país entrega algo de valor. Estos términos son poco afortunados pues parecen proyectar las relaciones comerciales sobre una hipótesis de suma cero, en la cual los beneficios de un país solamente pueden obtenerse a costa de las pérdidas de otro. El nivel de liberalización comercial que exigen algunos Miembros supera el límite del actual estadio de desarrollo de muchos países

solicitantes y tiene un efecto perjudicial en su desarrollo económico. Es importante también tener presente a lo largo de todo el proceso que el objetivo final es mejorar la capacidad de competencia de un país dentro de una economía mundial que ofrezca oportunidades de comercio y de inversión mutuamente beneficiosas.

La OMC es un foro universal de negociaciones establecido para reglamentar el comercio multilateral mundial, por lo que hoy en día debería también adaptarse para lograr la solución de los problemas de las economías en transición. Esperamos que nuestros interlocutores comerciales comprendan plenamente el concepto de "economía en transición" con un significado económico concreto. Los Miembros deberían ser conscientes de que cada país necesita ajustes económicos y sociales específicos al integrarse en el sistema internacional de comercio. Debería evaluarse el caso de cada país solicitante sobre una base individual según su nivel de desarrollo económico y social. Por ello, pedimos que se comprenda nuestra situación de un modo objetivo. Necesitamos simplemente condiciones equitativas de acceso a los mercados mundiales, de conformidad con las normas comunes de la Organización Mundial del Comercio, sin discriminaciones ni restricciones.

El Gobierno de Lituania está firmemente decidido a cumplir de modo efectivo los compromisos asumidos. En consecuencia, enfocamos la adhesión de una forma pragmática: no aceptamos más de lo que podemos cumplir. Solamente sobre esa base se puede afianzar la confianza en la OMC.

Estamos dispuestos a continuar negociando con los Miembros el protocolo y el acceso a los mercados de conformidad con los Acuerdos de la Ronda Uruguay, habida cuenta del nivel de desarrollo económico de Lituania y según el principio del equilibrio entre derechos y obligaciones. Esperamos que las actitudes positivas se conviertan en actos que permitan resolver las cuestiones específicas de las negociaciones. Por otra parte, cuando Lituania sea Miembro de la OMC, tendrá la posibilidad de participar en nuevas organizaciones multilaterales encaminadas a una mayor liberalización y a la solución de cuestiones problemáticas pendientes. Por nuestra parte, adoptaremos una actitud flexible y orientada hacia el futuro, con la esperanza de que los demás Miembros hagan lo mismo. Estamos dispuestos a trabajar juntos para acelerar el proceso de las negociaciones y llegar a su conclusión satisfactoria lo antes posible.
